

Discurso botadura buque pesquero “LEONILDA”

Señoras y Señores

Hoy es un día de fiesta. Llegamos a nuestra botadura 150 y cumplimos 75 años de historia empresarial y eso es algo que debemos celebrar. Obviamente que en este momento la primera imagen que nos viene a la mente es la de FEDERICO CONTESSI. Él fue mucho más que el fundador de esta empresa, fue un ejemplo de trabajo, de honradez y de perseverancia. Un faro que nos ilumina e interpela cada día y que vive en cada uno de los barcos que botamos.

Ya tenemos un buque que lo honra con su nombre, el “FEDERICO C”. y ahora tendremos otro con el nombre de su esposa: “LEONILDA”. Era un gran desafío hacer un barco tan bonito y productivo como para homenajear a esta gran persona: esposa, madre, abuela, primera empleada del Astillero. Una mujer incondicional que fue el sostén de toda la familia y que se la extraña y recuerda cada día.

Al lado de este palco hay un cuadro donde están ella y Federico junto al resto de la familia en la botadura 112 del “VIRGEN DEL MILAGRO”. Ella fue la madrina de ese barco y hoy el “LEONILDA” va a reemplazarlo y las madrinas serán sus cinco bisnietas. Así es nuestra vida, una eterna cadena de lazos, afectos y obras que pretendemos continuar.

Hemos llegado a las 150 botaduras y estoy seguro que tal como dice la tarjeta de invitación, Federico estaría avergonzado por lo poco que hemos hecho. Argentina siempre fue una tierra de riquezas y oportunidades pero también es una trituradora de sueños y aunque suene contrafáctico muchas veces pienso que si una persona con el empuje y la capacidad de Federico Contessi hubiera desembarcado en Estados Unidos, Nueva Zelandia o Australia hoy seguramente estaríamos botando el barco 1500. En la Argentina esa persona no solo tuvo que dedicarse a crear una empresa y construir barcos, también tuvo que disponer buena parte de su energía en luchar contra la burocracia, la corrupción, soportar un juicio por desacato durante el proceso militar, mantener 19 años de litigio con las autoridades portuarias, financiar con fondos propios la mayor parte de las obras sin poder disponer de ese capital para el crecimiento de su propia empresa, recuperarse de un incendio sin ayudas, ni financiamiento. Son muchas las oportunidades perdidas y mucha la energía desperdiciada y eso también es parte de estos 75 años de historia. A pesar de todo, estamos eternamente agradecidos con ARGENTINA porque lo que no mata fortalece y porque amamos a nuestra patria por sobre todas las cosas y no vamos a dejar de luchar hasta verla mejor.

Y si hablamos de la patria grande cómo no referirnos a la patria chica, nuestra querida Mar del Plata. ¿Será una casualidad celebrar nuestra botadura 150 en coincidencia con el 150 aniversario de la ciudad? Yo creo que no. Estamos tan íntimamente entrelazados con esta Mar del Plata y hemos hecho tanto por el desarrollo portuario y pesquero de la ciudad, que creo que es un regalo que nos merecemos y que festejamos con alegría. ¡Damos Gracias a MAR DEL PLATA y a toda su gente!

Curiosamente, este barco no tendrá asiento en Mar del Plata, sino en Rawson. Y esto tampoco es una casualidad. Nuestra ciudad vive una profunda crisis en su flota fresquera, mientras que el puerto de Rawson está bendecido por una abundancia natural. Rawson es el segundo puerto donde más inversiones hemos realizado, ha sido el sostén de este Astillero en tiempos difíciles y es la ciudad donde más empleos directos genera el grupo Veraz. Es para nosotros un gran honor que nos acompañe el vice-gobernador del CHUBUT, Dr. Gustavo Menna y esto marca la importancia que la Provincia le da a la actividad pesquera.

150 barcos no se hicieron solos y detrás de Federico siempre hubo un gran equipo el cual hoy intentamos que siga creciendo con la misma mística. Es un buen momento para agradecer también a todos los empleados, actuales y pasados, a sus primeros socios: Nicola, Jorge, Cristobal, Pascual, que compartieron con él tantos años de sacrificios. A personas claves de nuestra estructura como Mingo y Guillermo que trabajan en la empresa desde hace más de 50 años, a todos los capataces y mandos medios del astillero, a todos los proveedores y subcontratistas, algunos que también nos acompañan desde el primer momento y a los jóvenes profesionales de la oficina técnica que tomaron la posta del propio Federico y del Ing. Coronel en busca de la excelencia e innovación permanente. A todos ellos muchas gracias, se merecen el máximo reconocimiento y un muy fuerte aplauso.

Pero una empresa como esta no existiría sin clientes. Y nosotros hemos tenido a los mejores clientes del mundo. Gente de trabajo, que desarrollaron la Industria Pesquera en la Argentina, que siguieron invirtiendo y reiniciendo porque la gran mayoría adquirió más de un barco. Generando trabajo en altamar y en tierra, desarrollando nuevos productos y centenares de mercados externos. ¿Y saben qué? Queremos que todos ellos sigan existiendo y prosperando, porque realmente se lo merecen. La Pesca Argentina puede tener muchos defectos, pero también tiene muchísimas virtudes y nos llena de preocupación que por desconocimiento o prejuicio se la haya puesto al borde del abismo.

Afortunadamente este pasado jueves en el Consejo Federal Pesquero dio un paso muy importante, al devolverle previsibilidad al sector con la renovación de las cuotas individuales transferibles de captura. Queremos agradecer enormemente a su presidente, el Subsecretario de Pesca Juan Antonio Lopez Cazorla, aquí presente y al resto de sus integrantes. Pero sepamos que aún quedan muchas asignaturas pendientes porque la mayor parte de la flota fresquera dedicada a la merluza y variado costero está operando a pérdida, fruto del aumento de costos en dólares, la caída de precios internacionales y la devaluación del real, mientras que el aumento del Derecho Único de Extracción agravará esta situación. Para solucionar estos problemas no estamos pidiendo otra devaluación. Somos conscientes que ese ya no es el camino y valoramos todos los esfuerzos que está haciendo el gobierno por ordenar la macroeconomía. Lo único que pedimos es DIÁLOGO! Porque las pymes pesqueras no han logrado aún reunirse con las máximas autoridades

nacionales y necesitan poder exponer sus problemas, mostrar sus estructuras de costos y plantear propuestas de solución en base a las mismas recetas que pregona el poder ejecutivo: desregulaciones, desburocratizaciones, eliminación de impuestos duplicados y reducción de gastos. Y ese diálogo se tiene que extender a los gobiernos provinciales, a los sindicatos y a los proveedores de bienes y servicios. Si queremos que la pesca fresquera siga existiendo todos deberemos ceder un poco.

Ya habrá tiempo para reflexionar sobre el futuro, hoy es un día para celebrar el presente y agradecer por lo que hicieron nuestros antecesores. Leonilda, Federico y todos los que ya no están se merecen este festejo.

¡Buena Pesca "LEONILDA"! Que Dios te proteja junto con su tripulación, sus propietarios y todos los que trabajaron en su construcción.

Muchas gracias.